

(Definición e integrantes)

Se conoce con el nombre de **Novecentismo** (o Generación del 14) al grupo de escritores que muestra, desde una actitud intelectual, una clara preocupación por el problema de la regeneración española. **Integran esta generación**, eslabón entre el Modernismo y las vanguardias, prestigiosos ensayistas (Ortega y Gasset –guía intelectual del grupo–, Gregorio Marañón), novelistas (Gabriel Miró, Ramón Pérez de Ayala) y el poeta Juan Ramón Jiménez.

(Rasgos)

Vinculados a la Institución Libre de Enseñanza, comparten los siguientes **rasgos generacionales**: una **sólida formación universitaria** marcada por un **espíritu científico y optimista**; en oposición al pesimismo subjetivista de la Generación del 98. Mantienen una **vocación europeísta** diferenciada del 98 por su **talante liberal y elitista**.

(Géneros, autores y obras)

El Novecentismo cultivó mayoritariamente **el ensayo**. Destaca **Ortega y Gasset**, quien fundó la **Liga para la Educación Política**, la revista **España** y la **Revista de Occidente**. En su obra aborda **temas filosóficos** (*Meditaciones del Quijote*, 1914) en donde formula la doctrina del **raciocionalismo**: la vida no tiene sentido sin la razón; **temas estéticos** (*La deshumanización del arte*, 1925) en donde sostiene que la nueva creación artística se caracteriza por el elitismo (minoritario y antipopular), la tendencia a la depuración (intelectual y deshumanizado), el antirrealismo (huye de la realidad) y la intrascendencia (se desentiende de los problemas graves); en tercer lugar, aborda **temas sociológicos**, como por ejemplo en *España invertebrada* (1921) y *La rebelión de las masas* (1930). Afirma Ortega y Gasset que España padece **el mal del particularismo regional y social** (maurismo frente al movimiento obrero); por último, aborda **temas psicológicos**, como por ejemplo *Estudios sobre el amor* (1940). En definitiva, el espíritu racionalista, el intelectualismo y el afán didáctico hacen que el ensayo sea el género preferido para la transmisión ideológica. También destacaron Eugenio D'Ors, a través de sus glosas (creadas a partir de pequeñas anécdotas literarias), y Gregorio Marañón.

**En la novela**, destacan **Gabriel Miró** (*El obispo leproso*, 1926) con una prosa poética heredera del Modernismo por la acumulación de sensaciones e idealización del paisaje; y **Ramón Pérez de Ayala** quien fusiona el Simbolismo con la intelectualidad novecentista (*Troteras y danzaderas*, 1913; y *Tigre Juan*, 1926).

**En la poesía**, Juan Ramón Jiménez fue el gran renovador. Su etapa intelectual se inicia con *Diario de un poeta recién casado* (1916) y *Eternidades* (1918). Juan Ramón evoluciona hacia la poesía pura, despojada de lo anecdótico para identificarse con los conceptos de la belleza, la eternidad y lo absoluto.

Al finalizar la primera guerra mundial, surgieron las **vanguardias** o ismos. Durante el primer tercio del S.XX se extienden desde Francia y Alemania a todo el mundo occidental, afectando no sólo a la literatura sino también a las artes plásticas (pintura), la música y el cine.

Herederas del Simbolismo, el Impresionismo o el Modernismo, **exageran** el espíritu renovador de estos movimientos, **llegando incluso a la experimentación**. Defienden la ruptura con el

Naturalismo, deformando la realidad (**Expresionismo**, que influirá posteriormente en el esperpento de Valle Inclán), desdoblándola desde todos los ángulos posibles (**Cubismo**, por ejemplo los **Caligramas** de Apollinaire), reflejando su movimiento (**Futurismo**, de Marinetti) o bien mostrando sus zonas ocultas (**Surrealismo**, André Bretón). La literatura sublime debe partir del balbuceo infantil (**Dadaísmo**). Pronto surgieron dos ismos hispanos: el **Creacionismo** y el **Ultraísmo**. El primero lo dio a conocer el poeta chileno Vicente Huidobro. Los creacionistas no imitan la realidad sino que deben crear un mundo distinto a través de imágenes sugerentes que no guardan relación evidente entre ellas. Destacaron **Juan Larrea** y **Gerardo Diego**. El segundo movimiento, el **Ultraísmo**, mezcló elementos de diversos ismos: el poema no tenía un tema ni se ajustaba a la realidad o a la lógica. Consistía en una sucesión de imágenes y metáforas irracionales. Destacó el poeta **Guillermo de la Torre**.

Estos ismos se conocieron en España gracias a la labor difusora de las tertulias, las revistas literarias y la obra de **Ramón Gómez de la Serna**, quien convierte la literatura en un juego lleno de incoherencias que renuncia a reproducir fielmente la realidad. Su principal aportación se divulga a través de la revista **Prometeo**, en donde explica los manifiestos vanguardistas. A través de sus greguerías (expresiones que mezclan metáfora y humor), construye su novela vanguardista (**El incongruente**, 1922).